

Comentario al
texto bíblico

EL
LIBRO DE
MARCOS

CONTROVERSIAS
EN JERUSALÉN

III TRIMESTRE - 2024

LA LLEGADA DEL REY A JERUSALÉN

Marcos 11:1 “Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos, 2 y les dijo: *Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo. 3 Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? Decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá.*

4 Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron. 5 Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino? 6 Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron. 7 Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él.

8 También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino. 9 Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! 10 ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!

11 Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anochecía, se fue a Betania con los doce”.

No alcanzarían las palabras para describir plenamente la solemne y majestuosa escena que presenciaron los que estaban en Jerusalén aquella tarde.

LA LLEGADA DEL REY A JERUSALÉN

Aquel humilde maestro, el mismo que anteriormente había rechazado el reconocimiento público como el mesías de Israel, ahora se aproximaba a Jerusalén montando en un pollino, cumpliendo así con la profecía que otrora ya señalaba al Rey.

Zacarías 9:9 *“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”.*

Estando a las puertas la Pascua, a Jerusalén subían peregrinos de todas las regiones para participar de la festividad. Muchas de estas personas fueron testigos de la entrada triunfal de Jesús a la ciudad, y seguirían su recorrido ensangrentado hasta la cruz, por lo que, al momento de la resurrección, podrían afirmar con certeza que se trataba del mesías prometido.

Lucas 24:18 *“Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?”*

De la misma manera, nuestro camino para reconocer a Cristo pasa indefectiblemente por la cruz del calvario. Solo contemplando a Jesús en su muerte expiatoria, dejándonos atraer por el inagotable amor de Dios plasmado en la cruz, desearemos ser transformados, y el mismo poder que le resucitó de los muertos nos hará vivir un nuevo nacimiento, para gozar de las bendiciones del pacto eterno.



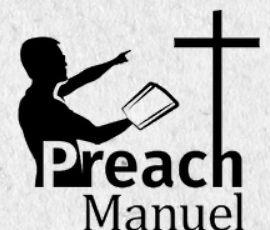
"NUNCA JAMÁS COMA NADIE FRUTO DE TI"

Marcos 11:12 *"Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. 13 Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. 14 Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos".*

Es importante apreciar en este texto el detalle que tiene Marcos al mencionar que la higuera "tenía hojas", esto quiere decir que aparentemente también tenía frutos; sin embargo, el Salvador no halló nada sino las hojas al acercarse a ella.

Las palabras sucesivas de Jesús dirigidas a la higuera conllevan una lección aplicable para la nación entera, tal y como leeremos a continuación:

v.15 *Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 16 y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. 17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. 18 Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina. 19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.*

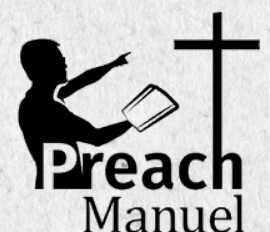


CONSPIRACIONES DISIMULADAS

Marcos 11:27 “Volvieron entonces a Jerusalén; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos, 28 y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio autoridad para hacer estas cosas? 29 Jesús, respondiendo, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas. 30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme. 31 Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? 32 ¿Y si decimos, de los hombres...? Pero temían al pueblo, pues todos tenían a Juan como un verdadero profeta. 33 Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Es curioso el hecho de que Cristo contestara una pregunta con otra, sin embargo, la respuesta de los sacerdotes y escribas justificó perfectamente este proceder. Al negarse a responder para no quedar mal ante el pueblo o ante el mismo Jesús, estos dignatarios dejaron en evidencia que su motivación no era sincera, que no buscaban realmente la verdad, sino la exaltación propia, y que, además, no querían creer en Jesús, sino que buscaban únicamente algún motivo para acusarle.

Marcos 12:6 “Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.



CONSPIRACIONES DISIMULADAS

7 Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. 8 Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña. 9 ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”.

La parábola de la viña no hace, sino, reiterar la lección que Cristo enseñó a través de la higuera: Dios esperaba frutos de su pueblo; frutos de bondad, de arrepentimiento y de consagración, pero lamentablemente lo que encontró fueron frutos de resentimiento y amor al pecado.

Marcos 12:13 “Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. 14 Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? 15 Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea. 16 Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. 17 Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él”.

CONSPIRACIONES DISIMULADAS

En este caso, Cristo mostró respeto por la autoridad política en una esfera determinada. Tanto escribas como fariseos usaban la moneda de curso legal, lo que implícita o explícitamente denotaba un reconocimiento del imperio gobernante; por tal motivo, la pregunta con la que buscaron sorprenderle estaba impregnada de hipocresía.

REITERANDO LAS PROMESAS DE DIOS

Marcos 12:18 Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo: 19 Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. 20 Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. 21 Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera. 22 Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer. 23 En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

24 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios? 25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos. 26 Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? 27 Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

Los saduceos no creían en la resurrección y, no obstante, eran la casta que administraba los servicios del templo, ¿cómo se explica esto? Simple: antes, incluso, de que la secta existiera, sus antepasados habían asumido el sacerdocio luego de restaurar los servicios del templo durante la revuelta macabea.



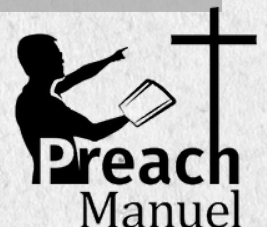
REITERANDO LAS PROMESAS DE DIOS

Cristo, en su respuesta, hace una interpretación de la Escritura, dando a entender que una de las promesas más reiteradas de parte de Dios es la resurrección de los muertos. De lo contrario, no habría mencionado a Abraham, a Isaac y a Jacob, ya que él no es Dios de muertos, sino de vivos.

V.28 “Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: *¿Cuál es el primer mandamiento de todos?* 29 Jesús le respondió: *El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.* 30 *Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.* 31 *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos”.*

El caso de este escriba era diferente, ya que verdaderamente tenía interés en conocer la verdad. Para responderle, Jesús se remite nuevamente a la Escritura, esta vez a la “shemá”, una oración muy significativa para el judaísmo, y que está registrada en el libro de Deuteronomio:

Deuteronomio 6:4 “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. **5** Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. **6** Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;



REITERANDO LAS PROMESAS DE DIOS

8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”.

Lo interesante de este mandamiento es lo siguiente: ¿cómo puede “ordenarse” el amor? Pues, el secreto está en oír, tal y como inicia la oración “Oye, Israel...”

Solo podemos llegar a amar a Dios por medio de su poder, y para participar de este poder debemos escucharle, es decir, creer en su palabra. Y es que, incluso, en el mismo libro del Deuteronomio, Dios había reiterado esta promesa.

Deuteronomio 30:6 *Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.*

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!